

Aportes para el análisis del carácter autónomo de la clase obrera: El conflicto petrolero en el 68 y la relación entre clase obrera y sindicato.

Ignacio Agustin Millione Perez y Florencia Sablich.

Cita:

Ignacio Agustin Millione Perez y Florencia Sablich (2019). *Aportes para el análisis del carácter autónomo de la clase obrera: El conflicto petrolero en el 68 y la relación entre clase obrera y sindicato. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/383>

Título: “Aportes para el análisis del carácter autónomo de la clase obrera: El conflicto petrolero en el 68 y la relación entre clase obrera y sindicato.”

UBA - Facultad de Ciencias Sociales

Carrera de Sociología

Ignacio Millione

e-mail: ignaciomillione@hotmail.com

Florencia Sablich

e-mail: florencia.sablich@gmail.com

Eje Temático:

Nombre de mesa: 67

Resumen o Abstract: El conflicto petrolero en la Destilería de Ensenada en 1968 es quizás el inicio de los levantamientos obreros frente a las políticas de racionalización de Krieger Vasena, que significaban un aumento en la jornada laboral de 6 a 8 horas mientras que se ampliaban los años de servicio de 25 a 30 años para jubilarse. Este tipo de medidas decantarían posteriormente en el Cordobazo como máxima expresión. La extensión de dos meses de la huelga le otorga una particularidad, cuya factor explicativo pueda deberse a la autonomía de la clase obrera de dicha destilería. El concepto de “Posición estratégica” de Womack resulta una acertada aproximación, que en cierta forma da cuenta de la duración de la medida de fuerza, mientras que la caracterización de identidad ypefiana de Payo Esper refuerza la idea de Womack. Sumado a esto, debe mencionarse que la huelga conto con la oposicion del SUPE nacional, lo cual muestra el rol contenedor de la burocracia sindical de dicho sindicato. A su vez, el registro grafico del Diario La Nación brinda en cierta medida la magnitud que tuvo el conflicto en su época, de qué manera fue abordado editorialmente el conflicto desde una visión liberal, donde se observa la intención de dar por concluido el conflicto de manera sistemática por parte del diario.

Palabras clave: Sindicalismo-Posición Estratégica-SUPE- Comité de Huelga-YPF

1. Introducción

Nuestro trabajo de indagación intenta ubicarse en la etapa inmediatamente anterior a la de los grandes levantamientos de masas que se abre en 1969 con las insurrecciones conocidas como el Cordobazo y el Rosariazo entre otras, para analizar con la mayor profundidad posible los antecedentes de la misma. Por ello nos hemos propuesto estudiar específicamente el conflicto petrolero de Ensenada comenzado en septiembre de 1968 a modo de estudio de caso.

La decisión del objeto de estudio radica en la relevancia del conflicto para el período. Algunos autores, que retomaremos luego, sostienen que este conflicto significó una nueva etapa en las relaciones laborales y en la dinámica sindical, iniciando un proceso que culminaría con el Cordobazo en mayo de 1969.

El conflicto comenzó el 25 de septiembre, luego de que la administración general de YPF comunicó un aumento en la jornada de trabajo de 6 a 8 horas. Estas decisiones estaban enmarcadas en las políticas de racionalización en las empresas públicas que le imprimió la dictadura de Onganía, particularmente durante la gestión de Krieger Vasena, avasallando una conquista laboral con veinte años de vigencia, justificada en un trato igual con el resto de las destilerías de la petrolera. A ello se sumaba una modificación en el régimen jubilatorio de los trabajadores de la Marina mercante, retrasando la edad de retirarse de 45 a 60 años, mientras que modificaba, a su vez, los años de servicios necesarios para jubilarse de 25 a 30 años. La extensión en la jornada laboral en el contexto de racionalización, generaba un excedente de 500 trabajadores, a quienes se les prometió la reubicación en otros sectores.

A su vez, esta huelga tiene elementos antiburocráticos que sumados a su extensión en el tiempo, nos pareció una particularidad que merecía abordar. En definitiva, un conflicto caracterizado como una huelga pasiva durante dos meses llevó a plantearnos el grado de autonomía de la clase obrera, independientemente del resultado del conflicto. En definitiva intentaremos indagar sobre el concepto de autonomía y heteronomía de la clase obrera, bajo la premisa que esta alta autonomía de la clase obrera se debió en parte a la importancia de la rama productiva en la que desempeñaba sus funciones, dada por la importancia del petróleo en el proceso productivo. A su vez, la alta calificación de una parte de los trabajadores y su dificultad de reemplazarlos, jugó un rol clave en la duración del conflicto y galvanizó la autonomía del gremio.

2. Marco teórico

En este trabajo retomaremos uno de los principales ejes en los que se han centrado las investigaciones y análisis del movimiento obrero: la relación dicotómica entre autonomía y heteronomía de la clase trabajadora, que caracteriza a la misma según la influencia del Estado, partidos políticos, burocracias sindicales y/u otras personificaciones de la clase burguesa como fuerza antagónica a la realización de los propios intereses de la clase trabajadora y según el grado de independencia desarrollada por el proletariado en términos subjetivos y materiales¹.

¹Fernández, JM; Iglesias, L; Seia, G; Tate, P; Weisbrot, V; Yep, A. (2013) *Aportes para el estudio de los levantamientos de masas en Argentina entre 1968 y 1974*. VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. IIGG. Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Estudios como los de Massimo Modonesi recorren el camino de desarrollo conceptual de la categoría *autonomía* destacando el fuerte predominio de la tradición marxista en el mismo. Nosotros retomaremos aquellos aportes que identifican al término con los procesos de luchas de la clase obrera, signados por el elemento de la independencia de clase, de constitución contradictoria de una forma de subjetivación política de la clase trabajadora.² En esta línea, Modonesi afirma que la autonomía es conceptualizada en dos acepciones principales, por un lado como referente abstracto de una sociedad futura emancipada (el comunismo como la entendían Marx y Engels), donde la autonomía se erige como elemento para la autorregulación de tal sociedad; por el otro lado la autonomía aparece también no como fin sino como medio o proceso, como prácticas y experiencias concretas de liberación en el presente que dan forma a la construcción del sujeto socio-político, en clase *para sí*. Este proceso de subjetivación política en las luchas concretas puede ser también entendido desde la noción de independencia de clase a partir de la separación en términos conscientes y materiales de la clase dominante. Modonesi articula ambas acepciones para explicar que una y otra pueden ser entendidas desde la noción general donde la autonomía es el sentido y la orientación de un proceso emancipatorio contradictorio hacia la autonomización integral de la clase. En esta clave las luchas y prácticas concretas de autonomía pueden ser entendidas como anticipación o representaciones que prefiguran este camino emancipatorio.

Asimismo tomamos a Thwaites Rey, y a su obra “La autonomía como búsqueda. El estado como contradicción” donde brinda algunas claves para pensar el concepto autonomía que son válidos para aplicar al estudio de caso.

La primera observación que podemos hacer de la autonomía según la autora, es su carácter procesual. Thwaites Rey menciona que la autonomía no surge espontáneamente del antagonismo clasista propio de las relaciones sociales capitalistas pero es en ella y en la comprensión de la lucha, en este proceso, donde la autonomía comienza a gestarse. A su vez, este proceso se ve imposibilitado por otro proceso, la fetichización de las relaciones sociales:

“Así como la fetichización es un proceso constante, permanente, de ocultar la verdadera naturaleza de las relaciones sociales tras la fachada de la igualdad burguesa y los vínculos entre los hombres bajo el velo de la relación entre cosas (Holloway, 2002), la autonomía también es un proceso de “autonomización” permanente, de comprensión continuada del papel subalternizado que impone el sistema a las clases populares y de la necesidad de su reversión, que tiene sus

² Modonesi, M. (2010) *Subalternidad, antagonismo, autonomía: marxismos y subjetivación política*. CLACSO; Prometeo Libros

*marchas y contramarchas, sus flujos y reflujos. Es, en suma, un proceso de lucha por la construcción de una nueva subjetividad no subordinada (Dinerstein, 2002).”*³

Por otra parte, este proceso autonómico puede ser también en cuanto a las instancias de organización que representan intereses colectivos, ya sea partidos políticos o sindicatos. Esto es particularmente relevante en nuestro caso de estudio, donde vemos que la instancia de organización es zonal, a partir de la creación del comité de huelga, opuesto a la dirección del SUPE. En este sentido, Thwaites Rey afirma que este tipo de autonomía implica la noción de autoorganización y una postura radicalizada de este tipo de autonomía se opone a la aparición de liderazgos, relegando a simples portavoces de la decisión colectiva.

La autonomía también es con respecto a las clases dominantes, a no subordinarse a las imposiciones económicas, políticas y sociales. Aquí la autora se remite al joven Gramsci, quien veía en los Consejos de Fábricas a las propias masas organizadas de manera autónoma. En este sentido puede trazarse un paralelismo con esta experiencia del bienio rosso.

Finalmente nos interesa destacar los límites de la autonomía, que pueden frustrar las experiencias autogestivas, o como el caso del conflicto petrolero, clausurar un proceso de autonomía obrera. En este sentido, Thwaites Rey menciona que la búsqueda del consenso total, un principio del autonomismo más radical, es productivo en colectivos pequeños, mientras que a mayor cantidad de participantes, el consenso es más difícil de lograr. A su vez, menciona la necesidad de la división de tareas como condición para una eficaz organización, como la presencia de “núcleos activos” que motoricen la acción colectiva.

Otra de las razones que pueden hacer fracasar un proceso autonómico es la ausencia de enlaces, en tanto posibilidad de generar una unidad coherente de luchas parciales. Es fundamental en este caso, de acuerdo con la autora, el sentido de pertenencia a un colectivo (a partir de ideales y proyectos) como garantía de una efectiva acción política.

Un tercer factor a considerar es la falta de recursos, dado que impide continuar con las acciones. No solo se refiere en términos económicos, sino que se refiere a la superación de las capacidades de acción por la magnitud de la tarea propuesta o por la dimensión de los poderes que debe enfrentar. Este factor es considerable en el estudio de caso, ya que los trabajadores ypefianos se enfrentaban al Estado directamente, acaso un actor más poderoso que un capitalista. Por otra parte, en este factor podemos mencionar la ayuda material que recibieron de parte del movimiento

³ Thwaites Rey, Mabel (2004): “La autonomía como búsqueda. El estado como contradicción”, ed. Prometeo Libros: 20).

estudiantil platense, como la formación de de una delegación femenina mencionada anteriormente, conformada por novias y esposas de los trabajadores.

3. Estado del Arte

Hemos encontrado un interesante antecedente en cuanto a la autonomía de un sindicato para realizar una huelga durante un tiempo prolongado. Es en “Posición estratégica y fuerza obrera” de Womack donde encontramos el concepto de posición estratégica, para dar cuenta del conflicto petrolero en 1968. Este autor se propuso describir a los trabajadores de la Compañía Ferrocarrilera Mexicana, particularmente asociado al transporte de carga hacia el puerto de Veracruz. En este sentido, asocia la función estratégica de una rama productiva, vinculada con su calificación, que en su caso son los maquinistas. El autor recurre a Hobsbawn, para quien estratégico significaba “un cuerpo de trabajadores técnicamente capaz de fuertes negociaciones colectivas”. Sin embargo, Womack cuestiona la falta de conceptualización del “tecnicamente”.

Para definir el concepto de posición estratégica hará una genealogía de este concepto, retrocediendo a su origen e irá reconstruyendo el concepto hasta el presente. En ese sentido menciona a Dunlop y posteriormente una interpretación de Soffer, quien plantea la figura de “obreros autónomos”, donde sus habilidades estratégicas en la esfera de la producción los colocan en posiciones estratégicas. Womack hace hincapié en Dunlop y su esfuerzo por encuadrar esa caracterización en un marco tecnológico, es decir en el proceso productivo, donde la posición estratégica permitía, frente a un escenario de huelga, detener la producción de otros sectores productivos. Considerando el petróleo como principal insumo de prácticamente toda industria, el conflicto petrolero bien se puede asociar con la figura de obreros autónomos con posición estratégica. En esta genealogía de la posición estratégica, menciona a Rosa Luxemburgo como una teórica quien mencionaba la importancia de las huelgas en posiciones industrialmente estratégicas.

Finalmente, Womack menciona que estas posiciones estratégicas, incluso a nivel mundial, lo son también para el conjunto del movimiento obrero:

“Dicho de modo más sencillo: ‘el sector más avanzado’ en la región más desarrollada es más estratégico porque es más importante que cualquier otro para la estructura completa de la producción. Si los trabajadores de este sector y región usan su poder estratégico sólo para sí mismos, sólo generan nuevas formas de capitalismo, que tarde o temprano los sacará de sus filas. Si usan su poder colectivamente, para organizar a la clase trabajadora en su conjunto, le otorgan la ‘capacidad hegemónica’ de ‘transformación socialista’ Y si la clase trabajadora en su conjunto

usa esta capacidad no sólo defensivamente, en huelgas económicas, sino también ofensivamente, en huelgas políticas, toma la delantera hacia el socialismo.”⁴

Para analizar el conflicto petrolero nos centramos en Raimundo, “Anticipando los setenta: la huelga de los petroleros del SUPE Ensenada”, también recurrimos a el texto de Darío Dawyd, “Conflictos sindicales antes del cordobazo. La huelga petrolera de 1968 en La Plata, Berisso y Ensenada.” Por último, hemos recurrido a la tesis de Mariel Ivonne Payo Esper, “La gran huelga petrolera" de 1968 en Ensenada: Crónica, prácticas y discursos de un conflicto laboral en la Argentina precordobazo” que aporta adicionalmente entrevistas a trabajadores protagonistas del conflicto, por lo tanto a partir de aspectos subjetivos, buscamos indagar sobre la particular visión que se tenía del conflicto y de sí mismos, algo que varios autores mencionan como la identidad ypefiana.

Por otra parte, si bien el conflicto comenzó por una demanda sectorial, posteriormente el conflicto tomó un discurso nacionalista, en tanto defensa de la soberanía nacional, y simultáneamente con un fuerte contenido antiburocrático, debido al abandono en el conflicto por parte de la conducción del SUPE. Esta interpretación se observa muy fuertemente en el trabajo de Payo Esper, donde menciona los tres elementos a los que se enfrenta el Comité de Huelga:

“De este modo, la lucha de los petroleros se da en tres dimensiones: al interior de la fábrica por mantener sus conquistas, a nivel político en contra de los planes económicos y de la política petrolera de la dictadura, y a nivel sindical desafiando la actitud colaboracionista de la dirección nacional del SUPE, encarnada en Cavalli.”⁵

Esta triada de demandas es compartida por Dawyd, haciendo hincapié en la Ley de Hidrocarburo de mediados de 1967 como demanda política central, vinculada con la soberanía nacional antedicha:

“La huelga tuvo tres miradas: al interior de la fábrica (en pos del mantenimiento de las conquistas laborales de los petroleros platenses), contra la política petrolera del gobierno de Onganía (y la política económica en la que la misma se asentaba), y contra el participacionismo de Cavalli (una lucha al interior del sindicato y al interior del peronismo). Comenzó por la primera demanda, pero la misma pronto fue rebalsada y la medida de fuerza pasó a expresar las tres demandas juntas; la lucha contra el avasallamiento de las conquistas laborales, por parte de la dictadura de Onganía, fue también la lucha contra ese gobierno, que además tenía en su horizonte

⁴ Womack Jr., John (2007): “Posición estratégica y fuerza obrera. Hacia una nueva historia de los movimientos obreros”, ed. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, México. Pag 191.

⁵ Payo Esper, Mariel Ivonne (2012) La 'gran huelga petrolera' de 1968 en Ensenada : Crónica, prácticas y discursos de un conflicto laboral en la Argentina pre-cordobazo (Tesis de grado). -- Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Licenciada en Sociología

la privatización de las riquezas naturales del país, y que contaba con el apoyo de varios dirigentes sindicales, entre ellos la conducción nacional de los petroleros, lo cual llevó a la dirigencia platense a encarar al mismo tiempo una lucha contra ellos, que implicó una batalla al interior del peronismo, en busca de una definición combativa del movimiento.”⁶

El conflicto fue liderado por el Comité de Huelga creado ad hoc por los tres sindicatos zonales de Ensenada. Sus referentes eran Cominotti (Destilería), Santucho (Taller Naval) y Berón (Flota) e indicaron que el paro solo lo levantaría quien lo decretó, es decir, el Comité. Por su parte, la Secretaría de Trabajo, a cargo de San Sebastián, canceló al tercer día de huelga las personerías gremiales de SUPE Ensenada y del Sindicato Flota Petrolera del Estado. La decisión se justificaba en haber declarado el conflicto sin someterse a las normas de conciliación laboral, agravado por la paralización de un servicio público esencial (de acuerdo con el jefe administrativo de la destilería, la planta procesaba entre el 30% y el 35% de la provisión del país) y la puesta en riesgo de la seguridad pública de la zona.

Antes que concluyera septiembre, la empresa logró parcialmente reanudar los procesos para elaborar asfalto y fuel-oil, mientras que a nivel sindical el conflicto se circunscribía a la planta, dado que la junta directiva de la Federación de SUPE, en ajustada votación, decidió no plegarse al reclamo ensenadense. Esta votación debe enmarcarse en la división existente en el sindicalismo argentino entre vanderistas, entre los que se encontraba Cavalli del SUPE nacional, y los disidentes de la CGTA, entidad a la cual se inscribió la regional La Plata del SUPE. En este sentido, se entiende la rápida solidaridad expresada por la central conducida por Ongaro. Una vez intervenidas las regionales, Cavalli encontró la posibilidad de tomar esas regionales bajo su poder y ponerse a la cabeza del conflicto, opción alentadora para el gobierno de Onganía, ya que en ese caso el interlocutor sería del ala dialoguista. La CGTA a su vez, contaba una estrategia propia que consistía en extender y nacionalizar el conflicto. En ese sentido, Ongaro recibió en la sede de Paseo Colón de la CGTA a los tres líderes del Comité de Huelga, quienes afirmaron que la huelga respondía no sólo a demandas gremiales. Se ve en Dawyd claramente:

“[...]también en protesta porque 'a licitación 290/68 posibilita la entrega de los yacimientos El Cóndor y Cerro Redondo', contra la entrega a 'manos privadas de los servicios auxiliares de YPF', 'porque la ley para el personal embarcado de la marina mercante hace que los trabajadores de la flota petrolera de YPF queden desvinculados de los convenios laborales entre

⁶ Dawyd, Darío (2009): “Conflictos sindicales antes del cordobazo. La huelga petrolera de 1968 en La Plata, Berisso y Ensenada”, III Jornadas de Economía Política.

SUPE e YPF', por la 'modificación del sistema previsional privilegiado', contra la ley de racionalización del personal del Estado, 'por la ley de hidrocarburos', por modificaciones introducidas en la obra social, 'por el no cumplimiento de los convenios entre SUPE e YPF respecto de la labor en las plantas orgánicas' y 'por no haberse incrementado los sueldos de acuerdo con el alza del costo de la vida'.”⁷

Payo Esper hace un aporte en cuanto a la ampliación del reclamo, mencionando que tanto los sindicalistas como el empresa (y el gobierno), recurrieron a elementos nacionalistas de legitimación. Para legitimar la toma, sostener que la soberanía nacional está en riesgo, básicamente a partir de la ley de hidrocarburos. Para legitimar la intransigencia gubernamental y empresarial, sostener que la huelga mellaba la provisión de un bien esencial para el desarrollo nacional.

Posteriormente, Payo Esper toma una dimensión no trabajada por Raimundo o Dawyd, que es la identidad ypefiana. Esta identidad, por lo tanto subjetiva, de los trabajadores del SUPE, significaba pertenecer a una “elite”, a partir no solo de altos salarios, incluso comparándolos con trabajadores petroleros de otras empresas, sino que los beneficios se extendían al seno familiar, como la posibilidad de acceder a una casa propia, la facilidad de ingresar a la empresa siendo familiar. Esta identidad, según la autora, generaba también un sentido de responsabilidad en cuanto a la construcción de la soberanía nacional. Y a su vez, permite explicar la movilización activa de las mujeres de los trabajadores en el conflicto. Dada la imposibilidad de reunirse por prohibición policial, se conformó una Comisión Petrolera Femenina de Solidaridad con la Huelga, donde esposas, novias y familiares de los trabajadores se dedicaron a entregar víveres donados por comerciantes y recaudando para un fondo de huelga, mientras también participaban de movilizaciones para difundir los motivos del conflicto.

Esta identidad a la que se refiere Payo Esper, impregna la vida de los trabajadores:

“Esta forma de organización de la producción, dinamizada por fuertes apelaciones a lo nacional, en la cual los directores son funcionarios políticos, y existe un monitoreo de la vida cotidiana de los trabajadores contribuyó, en YPF y otras empresas, a la conformación de lo que estos autores llaman comunidades de fábrica, aludiendo a un tipo de experiencia colectiva que desplaza el conflicto capital-trabajo por nociones que remiten a la pertenencia a una comunidad que es la empresa. Esta experiencia se manifiesta a través de sentidos y valores propios de los obreros y sus familias que no consideran sus relaciones laborales en términos principalmente

⁷ Dawyd, Darío (2009): “Conflictos sindicales antes del cordobazo. La huelga petrolera de 1968 en La Plata, Berisso y Ensenada”, III Jornadas de Economía Política.

mercantiles, ni tampoco jerárquicos, sino armónicos y articulados a su vez bajo objetivos comunes como la autonomía de la defensa nacional y la independencia económica.”⁸

4. Pregunta Problema y Objetivos del estudio.

A partir de los interrogantes ¿el conflicto de los trabajadores petroleros de Ensenada representó un antecedente del carácter autónomo de lucha obrera -en su relación con la burocracia sindical- de la etapa de flujo ascendente del 69? y si es así, ¿cual/es fueron las características del conflicto que pudieron influir en esta supuesta lucha autónoma de los petroleros en La Plata?

El objetivo principal de este trabajo es analizar el conflicto petrolero, teniendo presentes los conceptos de autonomía y posición estratégica. El trabajo se propone analizar si existió un carácter autónomo en la lucha petrolera de los trabajadores de YPF Ensenada a través de las publicaciones del Diario La Nación de 1968. Como objetivos específicos nos planteamos:

- Explorar la cobertura del conflicto en las notas del diario La Nación.
- Determinar cuáles fueron los principales sujetos sociales y políticos durante el conflicto y relacionar a estos con los tipos de acciones que protagonizó cada actor.
- Identificar y analizar indicadores de autonomía y posición estratégica como “huelga total”, “desabastecimiento” o aquellas referencias que hagan mención al acatamiento de la medida de fuerza y a las dificultades que genera al sistema productivo la huelga.

5. Metodología

La metodología que utilizamos para cumplir con el objetivo de trabajo fue, en primera medida, la construcción colectiva⁹ de una matriz de datos elaborada en base a noticias periodísticas del diario La Nación desde diciembre de 1967 a diciembre de 1968 inclusive. Seleccionamos y registramos aquellas noticias que representaban enfrentamientos sociales, donde explícita o implícitamente tenían al sujeto obrero como parte del hecho. Construimos la grilla dividiendo por cada conflicto registrado: fecha, sujeto que inicia la acción, sujeto contra quien se realiza la acción, alianzas, cantidad de participantes, tipo de acción, fecha de la acción, instrumentos utilizados, motivos aducidos, objetivos que se consiguen, y lugar del hecho. Posteriormente, en relación a nuestros objetivos propuestos para el presente trabajo, decidimos recortar el registro a los meses de septiembre, octubre y noviembre de 1968, debido a que durante este período se desarrolla el conflicto de los trabajadores petroleros de YPF. Con la base recortada nos enfocamos en las noticias

⁸ Payo Esper, Mariel Ivonne (2012) La 'gran huelga petrolera' de 1968 en Ensenada : Crónica, prácticas y discursos de un conflicto laboral en la Argentina pre-cordobazo (Tesis de grado). -- Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Licenciada en Sociología

⁹ El registro fue realizado por la totalidad de los alumnos del “Seminario de Investigación Cambio y Conflicto Social en la Argentina Contemporánea: los años 70”, año 2018.

que hicieran alusión, mencionaran describieran y/o incluso analizaran algún aspecto relacionado al conflicto en estudio y, a partir de la selección de las variables sujeto que inicia la acción y tipo de acción, realizamos un trabajo de recategorización de las variables, análisis de frecuencias de datos y cruce de las variables para observar el comportamiento de los casos relevados en el registro según estas variables. Por último planteamos un trabajo de lectura en profundidad de cada una de las noticias que tuvieran relación con la huelga petrolera con el fin de detectar fragmentos que aluden a indicadores relacionados a la independencia de los trabajadores petroleros de la conducción del SUPE y a la posición estratégica de la lucha petrolera según su rama de actividad económica en el sector productivo.

6. Análisis

Además de las fuentes secundarias que conforman el marco teórico y el estado del arte, vamos a recurrir a la cobertura del conflicto realizado por el diario La Nación, donde las variables “autonomía” y “posición estratégica” serán observadas en la cobertura del conflicto, a partir de indicadores como “huelga total” o “desabastecimiento”, o aquellas referencias que hagan mención al acatamiento de la medida de fuerza y a las dificultades que genera al sistema productivo la huelga. A nuestro criterio, estos indicadores dan cuenta del grado de autonomía del SUPE Ensenada y la posición estratégica del que goza dicho Comité de Huelga.

A partir de la matriz generada durante el registro de noticias recopiladas del diario La Nación de 1968, pudimos observar en primer lugar que el conflicto petrolero fue un fenómeno de permanente mención en el periódico, sobre todo, durante los meses de septiembre, octubre y noviembre (período en el que se desarrolló el conflicto).

Para tener una idea de la importancia del conflicto, si tomamos nuestro recorte, los registros de septiembre, octubre y noviembre de 1968 nos encontramos con que el conflicto petrolero es noticia en el periódico 65 veces de un total de 89 (73%) noticias sobre conflictos o hechos donde se ve involucrada la clase trabajadora. Claramente el sujeto más mencionado en las notas del diario fue el colectivo de trabajadores petroleros, nucleados en torno a la Comisión Zonal de Huelga. La acción que caracteriza a este actor durante el conflicto, a diferencia de las menciones referidas a la intervención del SUPE, fue el firme sostenimiento del paro total de actividades en la planta de Ensenada.

Análisis cualitativo de las noticias

La cobertura de La Nación: rastreando elementos de autonomía y posición estratégica.

Debemos en primer lugar caracterizar al Diario La Nación como un diario vinculado al liberalismo argentino, asociado a los intereses del sector agroexportador. Esta línea editorial puede conducir a la alineación del diario con el gobierno en el conflicto petrolero. Sin embargo, el gobierno de Onganía no era liberal sino que estaba identificado con el desarrollismo, fomentando la inversión extranjera como motor del desarrollo industrial. En ese sentido, la apropiación de renta del sector agroexportador a partir de retenciones nos marca las tensiones entre la línea editorial del diario y el desarrollismo del gobierno. Cabe destacar que esta disputa se zanjó internamente en las fuerzas armadas en 1962 entre azules y colorados, siendo los últimos quienes se identificaban con el liberalismo y siendo férreos opositores a la inclusión del peronismo en la vida política argentina. Con la derrota de los colorados, el bando azul, desarrollista y más permeable al peronismo, accedió al gobierno al derrocar a Illia.

Por supuesto que esta diferencia ideológica es mayor con las demandas obreras del Comité de Huelga, a pesar de no estar alineado totalmente al gobierno. Lo que llamó nuestra atención en cuanto a la cobertura fue el intento por dar por normalizada la producción, pero a pesar de ello, hemos podido ubicar algunos elementos que dan cuenta de la autonomía, a partir de indicadores tales como huelga total y a su vez hemos intentado ubicar la posición estratégica a partir del indicador desabastecimiento, o incluso observando los niveles de producción de la planta.

Apenas comenzado el conflicto, el diario menciona la efectividad de la medida:

“Un aspecto desolador presentaba la enorme destilería en huelga total, por segundo día, con todas sus chimeneas sin denunciar ninguna actividad. Solamente se encontraba en sus puestos el personal jerarquizado y, de tanto en tanto, se advertía algún vehículo transitar por los caminos interiores.”¹⁰

Por otra parte, vemos que la cobertura del día siguiente se refirió a la problemática del abastecimiento, que nosotros consideramos como indicador de la posición estratégica del Comité de Huelga, dada la importancia del petróleo:

“Desde la mañana se viene advirtiendo cierta racionalización en el despacho del combustible por parte de las estaciones de servicio y surtidores de esta capital y poblaciones vecinas, en previsión de que llegue a escasear la entrega por los concesionarios. En coincidencia con estas previsiones, se ha notado también la disminución del tránsito de camiones tanques de empresas distribuidoras, según se cree, por temor a que pudieran ocurrir atentados, sobre todo, en los caminos de acceso a la planta de salida de combustibles”.¹¹

¹⁰ La Nación.(27/09/1968)

¹¹ La Nación.(28/09/1968)

Posteriormente se menciona la posibilidad de importar petróleo, a partir de las declaraciones oficiales:

*“Se recurriría a la importación de combustibles: Consultado sobre si la posición adoptada por el personal de la destilería La Plata de YPF, podría producir inconvenientes en el normal abastecimiento de combustibles, el secretario de Energía y Minería, Ing. Luis Gotelli, expresó que momentáneamente no existen dificultades, pero de cualquier manera –agregó- se han adoptado las medidas necesarias, entre las que se ha previsto la importación de los derivados de petróleo que sea conveniente almacenar”.*¹²

Esta dificultad de abastecer el consumo de combustible ha generado en la población de la ciudad un cambio en sus conductas, hecho que se manifestó un día después:

*“Falta combustible: En tanto, en el ámbito ciudadano, la prevención de los automovilistas ha elevado considerablemente la demanda de combustibles, al punto tal que la mayoría de las estaciones de servicio de YPF han quedado ya sin ese elemento o estaban ya expendiendo sus reservas. En los surtidores y estaciones de otras empresas se atendió normalmente al público, aunque el número de automovilistas que acudió a ellas fue bastante mayor al habitual. En estas ediciones, según se manifestó a un cronista, estimase que de subsistir la situación planteada no se llegaría a abastecer al público en la medida de las necesidades diarias.”*¹³

Iniciado octubre, vemos el intento de normalizar la producción recurriendo al personal jerárquico, aunque la huelga todavía es muy efectiva:

*“Gestiones para superar el conflicto en YPF: En la planta platense no se produjeron mayores novedades pues el ausentismo obrero fue total. La colaboración del personal jerarquizado, ha permitido la realización de algunas tareas y el pleno funcionamiento de la “topping” 4 y 5.”*¹⁴

Posteriormente, vemos expresiones como “ritmo de trabajo de emergencia” que da cuenta de la dificultad de normalizar la producción, a pesar de la moderación del diario:

*“Sin variantes dignas de mención transcurrió la jornada de ayer en la destilería del puerto local, donde el ritmo de trabajo de emergencia a cargo de personal jerarquizado sigue sin alteraciones con el mismo nivel de producción de los días anteriores”*¹⁵

¹² La Nación.(28/09/1968)

¹³ La Nación.(29/09/1968)

¹⁴ La Nación.(01/10/1968)

¹⁵ La Nación.(07/10/1968)

En cuanto al ritmo de la actividad, encontramos por primera vez resultados oficiales sobre la producción en la planta:

“Comunicado de YPF: Anoche, la empresa dio a conocer este comunicado que resume la actividad de la jornada en las dependencias envueltas en el conflicto:

‘Yacimientos Petrolíferos Fiscales informa, con respecto a la actividad desarrollada en la fecha en la Destilería La Plata, que esta planta elaboró 8200 m3 de combustibles y que el despacho de cargas realizado en 103 camiones, alcanzó un total de 1214 m3. de diversos productos.’”¹⁶

Al día siguiente, se dio a conocer nuevamente la producción del día, esta vez mencionando la cantidad de trabajadores que lograron dicha producción:

“La empresa estatal informó que ayer se procesaron en la citada planta 7200 m3 de petróleo crudo y trabajaron 508 agentes. Asimismo, suministro el detalle del movimiento de la flota petrolera.”¹⁷

Esta cita nos permite ver que los trabajadores eran menos del 15% de la planta, dado que los trabajadores de la planta era 4400. En cuanto a la producción, vemos que se redujo menos de la mitad a lo producido previo al conflicto:

“Actividad en la destilería y la Flota: La empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales informó que en la destilería La Plata se procesaron ayer 13500 m3 de petróleo crudo. Destacó que en el periodo anterior al conflicto, mientras se efectuaban las tareas de remodelación de esa planta, la cantidad de crudo elaborado oscilaba alrededor de los 20000 m3 diarios.

En la refinería de La Plata trabajaron ayer 521 agentes, incluido personal de seguridad y vigilancia. En otras dependencias de la empresa estatal las tareas se cumplen normalmente.”¹⁸

Es con la intervención de los gremios por parte del gobierno, donde vemos esbozado la posición estratégica del sector, particularmente en los fundamentos de la intervención:

“Añádase que el mantenimiento de tales medidas determinó la paralización imprevista e injustificable de las tareas inherentes a la prestación de un servicio público esencial, ‘dejando sin atención elementos, equipos, e instalaciones cuyo deterioro es susceptible de causar perjuicios de magnitud a la economía nacional y aun de poner en peligro la seguridad pública en la zona en que aquellos se encuentra ubicados’”.¹⁹

¹⁶ La Nación.(09/10/1968)

¹⁷ La Nación.(10/10/1968)

¹⁸ La Nación.(15/10/1968)

¹⁹ La Nación.(11/10/1968)

Transcurrido un mes de huelga, vemos que la cantidad de trabajadores en actividad no se modificó al igual que la producción, mientras que la empresa toma la iniciativa para ampliar la plantilla de trabajadores:

“En La Plata: Transcurrió nuevamente sin novedad la huelga de la destilería del puerto local. La planta sigue funcionando sin inconvenientes, como en los días anteriores, con el personal jerarquizado que suma poco más de 500 personas.

Como informáramos oportunamente, Yacimientos Petrolíferos Fiscales inició la recepción de solicitudes para incorporar personal especializado con destino a la destilería La Plata. Informó que hasta el mediodía de ayer se habían recibido 146 pedidos de ingreso con el objeto de completar las dotaciones de trabajo de la citada planta.

Señala también que en la citada refinería se procesaron ayer 13000 m3 de petróleo crudo y se despacharon un total de 10993 m3 de diversos subproductos.”²⁰

El divorcio de los trabajadores petroleros y la dirección del SUPE

Como parte fundamental del análisis, quisimos enfocarnos en las noticias que nos acercaran, aunque sea parcialmente, a la relación que se establece entre las bases de trabajadores petroleros en huelga (en conjunto con el comité zonal de huelga) y la dirección nacional de la Federación de Sindicatos Unidos Petroleros del Estado en torno a la resolución del conflicto. Algunos pasajes tomados del periódico dan muestra de una doble característica en la posición de los huelguistas: por un lado se cristaliza la independencia de acción en relación a las medidas y decisiones tomadas por la dirigencia de su sindicato y por otra, en parte como consecuencia de la anterior, logra un cariz aislacionista, resultado de la influencia de la burocracia sindical personificada en la dirección del SUPE. Estos matices se logran captar en algunos fragmentos de las notas estudiadas, inclusive desde los primeros días del desarrollo del conflicto, donde se reproducen las resoluciones del sindicato y se observa el accionar colaboracionista del SUPE:

“Tras prolongadas deliberaciones la Federación de Sindicatos Unidos Petroleros del Estado dispuso no avalar - por 12 votos a 11- la actitud de los gremios en conflicto”²¹

“Las activas gestiones realizadas con intervención de la conducción nacional de la Federación de Sindicatos Unidos Petroleros del Estado para hallar puntos de conciliación que posibiliten el hallazgo de una fórmula de entendimiento tropezaron con la intransigencia de los dirigentes de las tres organizaciones gremiales afectadas al paro...”²²

²⁰ La Nación. (23/10/1968)

²¹ La Nación. (28/09/1968), p 3

²² La Nación. (2/10/1968), p 1

“El ausentismo del personal fue total, a pesar de las gestiones que realizan los miembros de la conducción nacional del gremio de los petroleros estatales para efectivizar fórmulas conciliatorias que posibiliten un principio de acuerdo.”²³

La tensión en la relación base-cúpula sindical se expresa también en fragmentos de notas realizados en base a los comunicados y posicionamientos de los gremios locales sobre el accionar del SUPE nacional, donde la Comisión de Huelga expone en carácter de denuncia, por traición a la clase trabajadora, el accionar de la junta directiva del SUPE:

“Al finalizar la séptima semana de huelga el Comité Zonal expresa que ‘el secretariado rompehuelgas nacional continúa enviando a sus esbirros y mercenarios para que casa por casa traten de influir en los huelguistas, pero son rechazados con desprecio por los trabajadores que tienen dignidad y no tienen miedo’.”²⁴

“La exhortación del secretario nacional de la Federación de Sindicatos Unidos de Petroleros del Estado para que los trabajadores de la Destilería de Yacimientos Petrolíferos Fiscales en La Plata retornaran a sus actividades no halló eco entre los huelguistas”

“la insólita actitud de ciertos miembros de la comisión directiva del SUPE Comodoro Rivadavia ha revelado su incapacidad de conducción, ya que nada ni nadie podía justificar el hecho de convocar a las bases petroleras de la zona, las que en asambleas de tres mil trabajadores dispusieron medidas de fuerza, para que parte de la conducción levantara la medida al cuarto día por incapacidad de llevar adelante una lucha prolongada”²⁵

Como mencionábamos más arriba, la referencia a los trabajadores petroleros como protagonistas de la medida de lucha es abrumadora en relación a la falta de iniciativa que demuestra el accionar del SUPE. Este aspecto se puede visualizar en la frecuencia con que el diario informa que el Comité zonal de Huelga llama a asambleas masivas para definir cómo continuar con la medida de lucha y en los comunicados constantes a los que hace alusión el diario pero que no se toma el trabajo de desarrollar.

7. Conclusión:

A modo de conclusión del trabajo presentado podemos decir que, si bien la metodología propuesta para el abordaje de nuestro problema, nos pudo acercar al tratamiento del mismo, no supo agotar las inquietudes en relación al aspecto autónomo y su posición estratégica del conflicto petrolero de 1968. El recorrido por el registro y el análisis de las notas para ser más relevantes debe

²³ La Nación. (3/10/1968), p. 20

²⁴ La Nación. (11/11/1968), p. 10

²⁵ La Nación. (27/11/1968), p.20

ser contrastada con otros medios gráficos de la época, para llegar a un análisis más completo. No obstante, el exhaustivo análisis de La Nación permitió observar ciertos indicios de carácter autónomos en la huelga petrolera, como el desacato a la exhortación del sindicato, la sistemática convocatoria a asambleas como método de ejecución de democracia obrera, mientras que a su vez nos permitió ver la efectividad de la huelga en los niveles de producción, y lo estratégico de la producción de esta planta, observado en distintas expresiones del gobierno vinculado al abastecimiento del combustible. Se nos impone a futuro la necesidad de profundizar el trabajo incorporando registros de otras prensas de la época, tal vez más relacionadas a la esfera de la izquierda y de los trabajadores para robustecer y complejizar nuestro análisis.

El conflicto desatado por el SUPE Ensenada, su duración y la dificultad gubernamental para quebrar la huelga, permite observar en este gremio una posición estratégica, no solo por su alta calificación sino también por factores subjetivos, lo que Payo Esper califica como identidad ypefiana. La posición estratégica del SUPE se basa en su rama laboral, dado que la producción y abastecimiento de petróleo es fundamental prácticamente para todas las actividades laborales. Esta importancia estratégica se observa en Payo Esper, donde los propios trabajadores de YPF se consideraban privilegiados en la defensa de la soberanía nacional, de ahí que tuviesen una identificación propia con la empresa, garantizado por los beneficios materiales adicionales. Observamos que el conflicto se origina por la vulneración de derechos laborales adquiridos. Posteriormente, bajo las banderas de la soberanía nacional (argumento también utilizado por el gobierno), el Comité de Huelga intentó nacionalizar el conflicto y su fracaso anticipó la derrota obrera en este conflicto.

Bibliografía:

- Dawyd, Darío (2009): “Conflictos sindicales antes del cordobazo. La huelga petrolera de 1968 en La Plata, Berisso y Ensenada”, III Jornadas de Economía Política.
- Modonesi, Massimo (2010): “Subalternidad, antagonismo y autonomía. Marxismo y subjetivación política”, ed. Prometeo Libros.
- Payo Esper, Mariel Ivonne (2012) La 'gran huelga petrolera' de 1968 en Ensenada : Crónica, prácticas y discursos de un conflicto laboral en la Argentina pre-cordobazo (Tesis de grado). -- Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Licenciada en Sociología

- Raimundo, Marcelo (2010): “Anticipando los setenta: la huelga de los petroleros del SUPE Ensenada en Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social de Instituto de Investigaciones Gino Germani, Año 3, N° 3.
- Thwaites Rey, Mabel (2004): “La autonomía como búsqueda. El estado como contradicción”, ed. Prometeo Libros.
- Womack Jr., John (2007): “Posición estratégica y fuerza obrera. Hacia una nueva historia de los movimientos obreros”, ed. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, México.